

Bordar y modelar la vida de sus pueblos

Mujeres artesanas

Por Rommel Escorza
Fomento Cultural Banamex.



Zenaida Ortega en su taller artesanal.

“Hay telas muy finas y bien tejidas, brillantes, resplandecientes, la obra de mi madre, de mi señora; es por ese resplandeciente trabajo, de mi madre, de mi señora, por el cual tal vez ese valiente, ese varón, ha venido para estrenar la fineza”.

Gran parte de la producción del arte popular se basa en el trabajo de las mujeres. Hay ramas y especialidades que son casi del ámbito exclusivo de las artesanas, como los textiles, las fibras vegetales y la alfarería. Moler y amasar la tierra, moldear el barro, dominar la técnica del telar de cintura, saber bordar, tejer o deshilar con finura, son señal de prestigio social, lo mismo quien viste las prendas elabo-

radas por ellas. Así lo ilustra el extracto que abre nuestro tema, tomado del *Rabinal Achí*, antigua representación teatral maya de los indios quiché de Guatemala.

La fuerza laboral femenina participa en todo el proceso productivo de cada una de las ramas artesanales. Estudios recientes revelan que las mujeres han adquirido un lugar muy importante como artesanas, artistas populares y jefas de los talleres, antes no lo suficientemente reconocido. Son grupos organizados y, por consiguiente, constituyen una importante fuente de ingresos familiares para el sustento de sus comunidades.

Al interior, las unidades domésticas de producción artesanal (talleres) operan regularmente sin relaciones asalariadas y con escaso auxilio tecnológico, pero con un fuerte apego a las tradiciones ancestrales, tanto en el uso de »

materias primas y diseños como en la destreza aprendida desde la infancia.

Los productos son elaborados en colaboración familiar de acuerdo con una división laboral entre las redes de parentesco, género y edad. Anteriormente, la contribución de la mujer estaba restringida a la esfera doméstica, con injerencia sólo en la producción, y muy limitada en la comercialización y administración. En la actualidad, las artesanas participan de manera activa en todos los ámbitos del proceso y cada día ganan mayor terreno.



María Meza Girón, trabajando en su telar.

La redefinición de los roles sociales, económicos y de género en el sector artesanal también se debe a causas externas coyunturales que han servido como factor de cambio. Algunos son:

- Incremento de la demanda artesanal debido a un nuevo auge por el arte popular (productos hechos a mano con materiales naturales, más el ingrediente étnico).
- Efectos de la crisis y agotamiento del campo mexicano, lo que ha volcado la producción y el empleo hacia la artesanía, actividad antes complementaria al agro.
- Migración de la fuerza laboral masculina hacia centros urbanos del país y del extranjero, principalmente a EU.
- Acceso a la educación y calificación técnica, lo que ha impulsado a jóvenes artesanos a buscar empleos distintos al artesanal y más atractivos en cuanto a retribución monetaria.
- Mayor participación, cooperación y relevancia de agrupaciones artesanales integradas por mujeres.

Dentro del *Programa de Apoyo al Arte Popular*, de Fomento Cultural Banamex, se desarrollan talleres con el propósito de evitar la extinción de las técnicas artesanales; en éstos, se cuenta con las experiencias significativas de artesanas y grupos de mujeres indígenas. Tal es el caso de las bordadoras amuzgas de Xochistlahuaca, al sur de Guerrero; la cooperativa *Sna Jolobil*, que agrupa a más de 700 artesanas de Los Altos de Chiapas; las artistas textiles de las distintas etnias de Oaxaca; las artífices tintoreras nahuas de Hueyapan, en Puebla; las tejedoras y bordadoras de diversas comunidades de la península de Yucatán; las reboceras de San Luis Potosí, Guanajuato y Michoacán; las alfareras nahuas de San Miguel Aguasuelos, en Naolinco, Veracruz; las bordadoras mazahuas del Estado de México, y las artistas del barro en Los Reyes Metzontla, en Puebla, por mencionar sólo algunas.

Estas mujeres preservan la tradición artesanal y hacen de ésta una actividad redituable. Todas son parte fundamental de la economía y vida social de sus pueblos y comunidades. ❁

Exposición

La carne y el color

Del 23 de julio al 19 de octubre, se exhibirán 39 obras, dibujos y pinturas de la colección de arte europeo del siglo XVI al XX del Museo de Bellas Artes de Rennes, en Francia. Las obras son de Leonardo da Vinci, Pablo Picasso, Paolo Caliari, el *Veronés*, y Luca Giordano; y de algunos mexicanos, como David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Roberto Montenegro. Museo Nacional de Arte, Sala de Exposiciones Temporales. Tacuba 8, Centro Histórico. Tel. 5130 3400. Horario: martes a domingo, de 10:00 am a 6:00 pm. Admisión: \$35.

Fotografía

Clásicos del cine

Marcelo Tamburri, Director del canal TCM Classic Hollywood, asume que el trabajo de las películas clásicas es digno de verse en foto. Por ello, decidió mostrar una selección de más de 50 fotografías extraídas de diferentes películas como *Casablanca* o *Bonnie and Clyde* para el deleite del público. Auditorio Nacional. Paseo de la Reforma 50. Tel. 9138 1350. Horario: lunes a domingo, de 10:00 am a 6:00 pm. Entrada libre.



Musical

Monstruos, el musical

Musical mexicano que rescata a Drácula, La Llorona, el Hombre Lobo, La Momia y otros monstruos famosos para mostrar el lado gracioso de estos personajes. La anécdota es que el Dr. Jeckyll convoca con engaños a todos ellos para extraerles su esencia. Dirige Víctor Civeira. Actúan: Roberto Blandón, Érika Alcocer, Jano y Liliana Lago, entre otros. Teatro Wilberto Cantón. José María Velasco 59, col. San José Insurgentes. Tel. 5593 8534. Horario: miércoles, 8:30 pm; y jueves, 7:30 pm y 9:30 pm. Admisión: \$250 y \$300.